



Todo empezó con Mortadelo y Filemón. A Ibáñez no se le ocurrió nada mejor que mandarlos a investigar los papeles de Bárcenas para conmemorar su aventura número 200. En la portada se veía una caricatura del tesorero del PP tratando de escapar mientras dedicaba a sus dos perseguidores una peineta, al igual que había hecho en la realidad al ser descubierto por los fotógrafos en el aeropuerto de Barajas tras llegar de uno de sus viajes a Suiza. La editorial montó una presentación a modo de homenaje al genial dibujante con motivo de tan señalada efeméride, y los informativos de todas las televisiones se hicieron eco. Todos menos los telediarios de TVE. ¡Pero cómo fue posible que censurasen a dos patriotas como Mortadelo y Filemón! ¡Dos incorruptibles agentes en lucha permanente contra la corrupción! ¡Los héroes de nuestra infancia!

Por fortuna para TVE, siempre nos quedará *La Dos Noticias*, nuestro único noticiero al margen de la ley... mordaza. Se saltaron la directriz gubernativa, informaron de las nuevas aventuras de los agentes de la TÍA, y ya cogieron carrerilla. Algún tiempo después se saltaron también las órdenes de censurar los audios del ministro del Interior, Fernández Díaz, en los que se le escuchaba fabricando supuestas pruebas contra opositores políticos. Esa temporada su editor ya no recibió más directrices, pero sí el motorista con el que le comunicaron el cese.

La mala imagen de la Marca España no es culpa de Mortadelo, de Filemón o de Ibáñez, es decir de todos aquellos que denuncian la corrupción, sino de los corruptos, de igual modo que la mala imagen de la actual RTVE no está causada por los que denunciamos la manipulación, sino por los que manipulan.

Quizás sería cuestión de hablar con Ibáñez para que envíe a nuestros dos intrépidos agentes a infil-

MANIPULACIÓN Y CENSURA EN RTVE

LA CULPA NO FUE DE MORTADELO

POR XABIER FORTES, PORTAVOZ DEL CONSEJO DE INFORMATIVOS DE TVE

trarse en las plantas nobles de Torrespaña y Prado del Rey para desmantelar esa organización que ha secuestrado los valores de la radiotelevisión pública. Seguro que el superintendente Vicente les puede pasar un croquis y una contraseña, al estilo de aquellas que tenían que recitar al colarse por una alcantarilla de los bajos fondos, como por ejemplo «Hay tíos con bigote, que tienen cara de hotentote», justo cuando pasaba a su lado un sujeto con un mostacho como los de una morsa.

Los informes sobre su estructura directiva y funcionamiento se los podemos pasar desde el Consejo de Informativos, que para algo nos ocupamos de compilar todo tipo de tropelías. Al frente de esta estructura que han de investigar se halla alguien que según diversas informaciones ya ha cobrado dinero procedente de los papeles incautados precisamente al tal Bárcenas mientras ejercía de cronista parla-

El otrora glorioso 'Informe Semanal' encabeza el 'ranking' de malas prácticas en los medios públicos

mentario, y es de suponer que esas crónicas debían de ser el sumun de la neutralidad. Su segundo en el escalafón ha ejercido labores de jefe de prensa de cierta lideresa política con querencia a colocar micrófonos en los restaurantes. De ahí para abajo, ya se pueden imaginar.

En cuanto a sus prácticas, no son demasiado originales ni suti-

les. ¿Que sale un artículo contra Pedro Sánchez en *The Guardian* por no apoyar a Rajoy en la investidura? Pues lo metemos en el minutado del telediario. ¿Que a las dos semanas sale otro en el mismo medio contra Rajoy por su inacción ante la corrupción? Pues se traspapela. ¿Que hay un vídeo que afecte a alguna consejería andaluza o a un independentista? Lo recogemos en los informativos. ¿Si es de la secretaría de Estado de Comunicación refiriéndose a los pensionistas en términos poco decorosos? Mejor lo censuramos. ¿Que silban a Zapatero en Venezuela? Lo damos. ¿Que el abucheado es Rajoy en Uruguay? Pues nos lo comemos. Por cierto, fuimos la única televisión generalista que no ofreció en directo la comparecencia del presidente del Gobierno en sede judicial por la trama Gürtel. Incluso con alguno de esos asuntos especialmente sensibles se llegó a entregar a ciertos redactores el argumentario del

PP para elaborar la información.

Hay casos aún más llamativos en este doble rasero. Cuando la Asociación de la Prensa se quejó del trato a algunos periodistas por parte de Podemos se hizo una noticia, un reportaje de contexto y otro de reacciones políticas en el telediario, además de analizar el asunto en las tertulias de la cadena. Cuando esa misma asociación se quejó de las formas de los pretorianos de Cristina Cifuentes contra esos mismos periodistas, los editores de nuestros informativos no debieron enterarse. Lo mismo sucedió cuando varias asociaciones de periodistas españoles y europeos exigieron al PP que desbloquease ya la reforma de RTVE para cumplir así la ley y conseguir una radio y una televisión públicas plurales e independientes.

Súmenle a eso los vetos a varios tertulianos y la escora descaradamente conservadora y gubernamental de las mesas de análisis, la purgas en puestos clave de la redacción, e incluso la elaboración de una lista negra en la que se nos hacía un supuesto perfil ideológico a los miembros de este Consejo de Informativos.

La práctica habitual es por tanto poner el foco en los asuntos que afectan a la oposición, y tratar de disimular (hasta donde se pueda, que no siempre se puede, gracias a la resistencia de los profesionales de RTVE) los que salpican al Gobierno y al partido que lo sostiene. Un *ranking* de malas prácticas, por utilizar un eufemismo, que encabeza en solitario y con varios cuerpos de ventaja el otrora glorioso *Informe Semanal*. Ahí van tener trabajo los agentes de la TÍA.

Para denunciar esta situación y el bloqueo que impide la regeneración democrática de RTVE, desde hace unas semanas todos los viernes la mayoría de sus profesionales vestimos de negro. Y con ese color salimos en nuestros directos del telediario, el mismo color que la levita de Mortadelo. *